

Carlos Landi: Evocación tolosana

Al escribir estas líneas, soy consciente de que me asomo a un predio en el que tengo poco que decir; pero el empeño se orienta hacia un ilustre pintor-cartelista tolosano, y el paisanaje obliga.

La partida de nacimiento del artista aludido reza:

En la villa de Tolosa a las tres horas de la tarde del día tres de mayo de mil ochocientos noventa y seis (...) se inscribe en el registro civil un niño y al efecto declaro:

Que es hijo legítimo de D. Miguel Landi y Merli, natural de Florencia, en Italia, industrial, y D^a Juana Sorondo y Jaime natural de Villabona, provincia de Guipúzcoa (...).

Y que al expresado niño se le pone por nombre Carlos Silvestre.

Abstracción hecha de la obra cuya autoría la tenemos en artistas que por motivos distintos nos visitaron, pintores tolosanos o identificados con esta villa que dejaron trabajos que conozco y recuerdo, mentaré a Antonio M^a Lecuona, *Alejandro* Irureta, Ansola, Rogelio Gordón, que residió en Tolosa, y el harto olvidado Pantaleón Jusué, nombres que rinden en los coetáneos de Carlos Landi: Vicente Cobreros Uranga (1898) y David Álvarez (1900).

El apellido Jusué no extrañaba en la vida cultural de Tolosa del siglo XIX. Fermín Jusué era de Pamplona, y en Tolosa, donde falleció en 1843, fue profesor de Primeras Letras. Su hijo Pantaleón nació en Eibar el 27 de julio de 1832 pero su vida, entregada a la docencia y cultivo del dibujo y pintura, transcurrió en la antigua capital de Gipuzkoa, villa en la que terminó los días a comienzos del año 1906.

En Pantaleón Jusué tuvimos a un artista que supo captar en lienzo rincones evocadores que hacen historia, riqueza pictórica desaparecida en gran parte por desidia y de la que se conservan únicamente algunas copias.

Es posible que Carlos Landi en su niñez alcanzase las lecciones de dibujo de Jusué, así como es muy probable que frecuentara las clases que dentro de la

misma disciplina impartían Santiago Caballero y Federico de Guevara, entre otros. Caballero fue profesor de la Escuela de Artes y Oficios en 1907, y cuatro años más tarde F. de Guevara era nombrado maestro de dibujo en la misma villa de Tolosa.

A Vicente Cobreros Uranga, emparentado con Ansola, le veo de catedrático bondadoso en la Escuela de Comercio, en San Sebastián, y de crítico de arte con seudónimo de evocación tan tolosana como es el de *Arramele*. Acerca de los *Comentarios* de Vicente Cobreros Uranga que enriquecen el libro *San Sebastián (Paseando por la Ciudad)*. *Dibujos de Agustín Ansa*, Fausto Arocena apunta:

Acompañan a dibujos tan certeros unos comentarios del también pintor V. Cobreros Uranga. En Cobreros Uranga hay un finísimo literato que debe ejercitar más su buena pluma¹.

David Álvarez nació en 1900, como llevo señalado, pero no en Tolosa sino en Madrid, extremo que lo comprobaremos por una solicitud firmada por el mismo artista:

El que suscribe David Álvarez, de veintiún años de edad, deseando tomar parte en el concurso de pintores guipuzcoanos organizado por la Excm. Diputación de Guipúzcoa, expone a ese Jurado lo siguiente:

El lugar de nacimiento del suscribiente es Madrid, a los seis meses vino a Tolosa y en ella ha vivido los veinte y medio años restantes como puede justificar con certificado del Señor Alcalde de dicha villa, si fuera necesario.

Precisamente el hecho de no haber salido nunca de esta Provincia ha hecho que el estilo de los cuadros que desea exponer en el próximo certamen, sean de un carácter típicamente vasco. (...)

Ruega, pues, a ese Jurado tenga a bien admitir el derecho que cree tener el suscribiente para tomar parte en el referido concurso.

San Sebastián, 15 de septiembre 1921. David Álvarez (rubricado).

(Hay una nota manuscrita que dice: *Talleres gráficos de Federico Álvarez, en Ondarreta*)

Al Señor Presidente del Jurado calificador para el Concurso de Pintores Guipuzcoanos. San Sebastián².

La exposición de D. Álvarez la corrobora con carácter oficial el documento siguiente:

D. Ramón Bandrés, Abogado Secretario del Excmo. Ayuntamiento de esta villa de Tolosa.

1. *Boletín de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País*. Año VI, Cuad. 3º.

2. Archivo General de Gipuzkoa. JD-JTF 1508/2864.

Certifico: Que según consta en los antecedentes de su razón, D. David Álvarez Flores natural de Madrid de 25 años de edad, reside en esta villa desde hace veinticuatro y medio años, teniendo su actual residencia en la Calle Gorosabel Nº 18-3º.

Y para que conste expido la presente certificación visada por el Sr. Alcalde en Tolosa a diez de septiembre de mil novecientos veintiséis. Ramón Bandrés (Rubricado). Vº. Bº. El Alcalde: Nicasio Lasquibar (Rubricado)³.

En D. Álvarez, prematura y trágicamente desaparecido, tuvimos a un pintor e ilustrador de diversas publicaciones, como libros de texto, etc., que vivió de cerca los eventos de su pueblo de adopción.

En la revista *Tolosa en fiestas* del año 1926, *Bolas*, seudónimo de José Alberto Labadía, habla de D. Álvarez y dice:

Del dibujo industrial, como medio de vida, hasta los bodegones y retratos al óleo que hogao expone, pasando por las acuarelas, de tipos y ambiente netamente vascos, supone, al par que una energía extraordinaria un afán de triunfo, un deliberado propósito de llegar que hacen interesantísima la personalidad del artista tolosano.

Dos años más tarde esta misma revista lleva una portada de D. Álvarez, y en sus páginas el citado Labadía le dedica un artículo, en el cual se cita a los *artistas de tan gloriosos timbres como Arrue, Cabanas Oteiza y Landi*. Esta publicación de 1928 cuenta con una pintura de Carlos Landi, titulada *Rincón tolosano*, que se presta a este comentario de *L. de Ayanbe*:

Estampa de Tolosa con su puente de Navarra: Puente de piedra, puente recio, puente encorvado y viejo. Camino abierto hacia las tierras navarras de mucho pan y abundante mosto: los más codiciados y escasos bastimentos del guipuzcoano. Pero también puente que sirve de fortaleza con sus cinco ojos vigilantes; que se ha estremecido de júbilo (...) al paso del cortejo triunfal de *bordon-dantzaris* de Beotibar y ha llorado lágrimas de sangre en las guerras fraticidas.

A sus plantas el Oria, a las veces irritado y arcilloso, ahora manso y verdoso forma bajo sus bóvedas un deleitoso remanso.

Refleja en sus aguas el noble palacio de Idiakez, residencia siempre de la hidalguía tolosana, que levanta sus carcomidos ladrillos de traza renacentista como sobre un canal veneciano.

Le sirve de fondo la plaza Vieja que deja ver la presencia urbana de su Concejo que antaño ejerció soberanía sobre los numerosos burgos del tolosanado.

El solar de 'Aramburu' conocido popularmente por 'Kondiania', mansión de la ilustre familia de los Zabala también asoma su fachada meridiana a los halagos del sol y del río. Dominándolo todo yergue Santa María su poderosa mole catedralicia y su altiva espadaña, celosa de su privilegio de única parroquia de la muy noble, leal y valerosa villa.

Es la estampa de la Tolosa tradicional e inolvidable.

3. *Ibíd.*

Sin olvidarnos de su dedicación importante al arte de la decoración, en Carlos Landi tenemos a un pintor-cartelista autor de trabajos de ubérrima proyección, con obra reconocida y valorada debidamente. Como referencia particular no exenta de satisfacción personal, me resulta pertinente manifestar que dos de mis libros lucen preciosas ilustraciones de Carlos Landi, puestas a mi alcance por su sobrino Juan Antonio Garmendia Elósegui.

En su estudio *La pintura vasca contemporánea. Gaur eguneko euskal pintura. 1935/1978*, obra editada por la Caja de Ahorros Provincial de Guipúzcoa / Gipuzkoako Aurrezki Kutxa Probitziala en 1978, el recordado amigo Juan María Álvarez Emparanza señala:

Figuras destacables de esta época que supieron mantener a nivel digno el arte plástico en nuestra región merecen citarse a Jesús Olasagasti, Julián de Tellaeché, José María Ucelay, Juan de Aranoa, Ricardo Baroja, Ascensio Martiarena, Jenaro Urrutia, Pedro Muñoz Condado, Enrique Rentería, Ángel Garavilla, Ciriaco Párraga, Juan Bay-Sala, Ángel Cabanas Oteiza, Jesús Basiano, Javier Ciga, Carlos Landi, etc., etc..

Los Concursos de Artistas Noveles Guipuzcoanos en los que Carlos Landi Sorondo fue galardonado en más de una ocasión, como veremos más adelante, tuvieron su génesis en el contenido de la exposición siguiente:

Excm. Diputación de Guipúzcoa

Excmo. Señor:

Suprimidas por acuerdo de V.E. de fecha 27 de Diciembre de 1917 las becas que se concedían a los artistas guipuzcoanos para el estudio de la pintura y la escultura, se acordó que en adelante se celebrasen exposiciones de Bellas Artes a las que podrían concurrir con sus obras los artistas guipuzcoanos, por entender que estos concursos sirven de estímulo a los artistas y en ellos encuentran la recompensa de su labor, no sólo en los premios que obtienen, sino también en la justa nombradía que alcanzan, y en la estimación que el público concede a su firma cuando aparece al pie de obras de verdadero mérito.

A este efecto se acordó consignar en el presupuesto provincial, anualmente, la cantidad de siete mil pesetas para la organización de los indicados concursos y solicitar así bien la cooperación del Excmo. Ayuntamiento de esta ciudad (San Sebastián).

La Comisión de Fomento que suscribe, encargada por V.E. de realizar esa labor (...), y lamentando no poder darle toda la importancia que requiere, se atreve, sin embargo, a proponer que se celebre una Exposición de Bellas Artes a la que puedan concursar los artistas guipuzcoanos y en la que se admitirán obras de pintura al óleo, acuarelas, dibujos, agua-fuertes, etc., así como trabajos de escultura en sus diversas formas, abriéndose el certamen el 15 de Octubre próximo, exponiéndose las obras que se admitan en uno de los Salones locales del Palacio Provincial.

Al efecto se nombrará un Jurado compuesto de tres técnicos y cuatro Sres. Diputados (...).

Palacio de la Provincia, 10 de Septiembre de 1920.

José Joaquín Aztiria (Rubricado); Gerardo Arrillaga (Rubricado); Antonio Aguirre (Rubricado). Un sello que dice: Diputación de Guipúzcoa. Sesión 6 de Octubre de 1920. Aprobado⁴.

De acuerdo a lo solicitado, en 1920 tuvo lugar la Exposición de Pintura y Escultura de Artistas Noveles, en la que Carlos Landi fue premiado, al igual que en los años 1921, 1922, 1923 y 1925, y aquí me sirvo únicamente de documentación en mi poder.

Según catálogo, a la Exposición del año 1925 Carlos Landi presenta diez obras, que responden a los títulos: *Estudio Bodegón (4)*; *Estudios para retratos (2)*; *Estudio (2)*; *El puerto de San Sebastián* y *Victoria Estudio*.

Dejaré constancia que en las Exposiciones de los años 1920 y 1925, Landi Sorondo figuraba como de Billabona, de lo cual se infiere que es fácil que por esas fechas la residencia la tuviese en su familia materna, que sabemos era de esta villa guipuzcoana.

Ampliaré un poco las referencias para acercarme a las Fiestas Euskaras que se celebraron en Hondarribia el año 1925, y cuya reseña la conozco en el tomo XV de *Euskalerraren alde*:

Exposición de Bellas Artes

La Exposición de Bellas Artes ha sido el más grande acierto que el Ayuntamiento de Fuenterrabía ha tenido en lo que a estas Fiestas compete. Es de aplaudir, y lo aplaudimos, el esfuerzo que significa el reunir con la premura de tiempo con que se ha luchado, tanta obra de artistas ya consagrados o de jóvenes que luchan con ilusión en el comienzo de su carrera.

Entre los expositores aparecen los nombres de Zuloaga, Pablo Uranga, Ricardo Baroja, Montes Iturrioz, Kaperotxipi, Ramón de Zubiaurre, Gustavo de Maeztu, Daniel Vázquez Díaz, Landi Sorondo y un largo etcétera.

Mas volvamos a intramuros de Tolosa.

En diferentes publicaciones dedicadas al cartelismo, como *Carteles de Guipúzcoa* de Rafael Aguirre, no se echa de menos la obra de Carlos Landi Sorondo. Recientemente, y gracias a la meritoria labor de José María Tuduri Esnal, hemos disfrutado en el Aranburujauregia de Tolosa de la exposición *Gipuzkoako Kartelgintza, 1928-1948. Cartelismo Guipuzcoano, 1928-1948*, con presencia notable de Landi y de la empresa local Gráficas Laborde y Labayen.

En el catálogo de esta exposición⁵, y con el título *Cartelismo de la Edad de Oro*, Maya Aguiriano hace el siguiente comentario:

4. Ibídem.

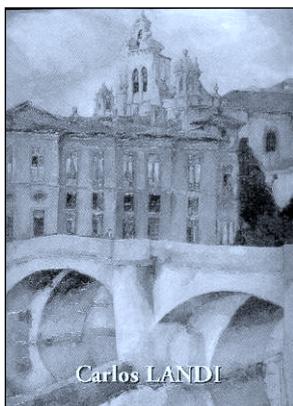
5. *Gipuzkoako Kartelgintza. 1928-1948. Cartelismo Guipuzcoano. 1928-1948*. p. 3.

El ejemplo sobresaliente de esta doble actividad de pintor-cartelista lo encontramos en el cartel ideado por Aurelio Arteta para las *Regatas de Traineras de San Sebastián*. Jesús Basiano y Carlos Landi colaboran estrechamente en el de las *Ferias y Fiestas de San Fermín* en Pamplona, en 1929.

Y añada más adelante:

Un motivo festivo podía ser además una excusa para ejercitar libertades formales y compositivas más difíciles de sostener en la pintura. Las ejercitó resolviendo el conjunto con enorme encanto Carlos Landi, en el cartel de la *Gran Semana Vasca* de 1928. Hasta la rotulación tiene un ritmo de danza, ligero y acompasado.

Pero no me explayaré en el socorrido recurso de recoger opiniones de firmas autorizadas en la parcela cultural ahora interesada. Me limitaré a decir que en Carlos Landi Sorondo tuvimos a un pintor-cartelista de reconocido prestigio, autor de obra bellamente sugerente que nos adentra en el mensaje que ofrece y nos lleva por la senda de un revivir histórico no exento de poesía.



Carlos Landi: Tolosaldeko oroi-girotan = Carlos Landi: Evocación tolosana / Juan Garmendia Larrañaga. - En : *Carlos Landi Sorondo (1896-1974)*. - Donostia : Kutxa Fundazioa, 1998. - 207 p. : il. ; 30 cm. - P 41-52.